

ESTUDIO DEL COES MIDIO AL CONGRESO, EL PODER JUDICIAL, LOS PARTIDOS POLÍTICOS Y CARABINEROS:

A cinco años del estallido, instituciones recuperan NIVELES DE CONFIANZA

Tras un período de crisis e incertidumbre, explica el investigador Roberto González, la ciudadanía se vuelca a buscar ciertos niveles de estabilidad. La gente, dice, tomó conciencia de que no era viable “la carta de navegación del octubre”. | VALENTINA GONZÁLEZ

En el mundo de la investigación social, un estudio de este tipo es difícil de encontrar. Implica hacer un seguimiento al mismo grupo de personas durante años, característica que lo convierte en un método complejo y costoso. Países como Inglaterra y Nueva Zelanda los tienen, pero “no hay otro panel en la región”, dice Roberto González, académico de la Escuela de Psicología UC e investigador principal del Centro de Estudio de Conflicto y Cohesión Social (COES).

Con investigadores de la PUC, la U. de Chile, la U. Diego Portales y la U. Adolfo Ibáñez, el COES realiza el Estudio Longitudinal Social de Chile (Elsoc), una encuesta que consulta desde 2016 a un panel representativo del país para monitorear cambios en posturas, actitudes y creencias respecto de temas tan diversos como la relación con los vecinos, el grado de aceptación hacia los migrantes o cómo se perciben las instituciones.

Antes del estallido, los datos que habían levantado mostraban ya señales de preocupación, como una baja confianza en los partidos políticos o el Congreso, pero nada que permitiera anticipar la magnitud de lo que ocurriría en octubre de ese año. Sin embargo, los datos levantados tanto a fines de 2019 como en las ediciones posteriores permiten examinar una serie de cambios que se han experimentado desde entonces.

El último reporte —de 2023— muestra, por ejemplo, que la confianza hacia el Congreso, el Poder Judicial y los partidos políticos experimentó una recuperación desde los niveles más bajos a los que llegaron en la medición de 2019 (ver infografía).

Respecto de los partidos, por ejemplo, un 10% de los consultados tenía “algo, bastante o mucha” confianza en 2023, porcentaje que duplica al registro de 2019.

En este caso, así como en el del Poder Judicial y el Congreso, González observa un repunte que es una “buena noticia”, pero advierte que todavía “no son niveles de confianza saludables” para una democracia estable.

SE RECOBRA LA CONFIANZA EN CARABINEROS

Una variación aún mayor es la que experimentó Carabineros en estos años. Quienes dicen tener “algo, bastante o mucha” confianza en ellos había caído a 42% el año del estallido, pero en la encuesta de 2023 llegaron a 74%, la cifra más alta desde el inicio del estudio. En diferentes magnitudes, este ascenso se repitió entre quienes se identifican con distintas posturas políticas. En la izquierda, sector desde el que vinieron las críticas más duras a las policías en los últimos años y que sigue exhibiendo una menor confianza, en contraste a otros sectores, el salto fue desde un 22% hasta 66% en 2023.

Otra pregunta del estudio que indaga en la relación con la institución policial consultó a los participantes sobre cuán a menudo perciben un trato respetuoso por parte de los carabineros. En 2019, quienes respondían que “casi siempre o siempre” la interacción se daba en esos términos cayeron a un 26%, cifra más baja a lo largo del estudio. El año pasado, en tanto, el porcentaje llegaba a 45%, muy cerca del nivel previo al 18-O.

“El estallido social vuelve a tener un rol muy ponderante en explicar por qué constatamos este aspecto de la crítica que se le hace a la forma en que la policía abordó (esos hechos)”, dice González.

Cuando se deteriora la relación entre la



“La gente se da cuenta de que es más efectivo votar y frenar una Constitución que no les gusta, que hacer una protesta social”.

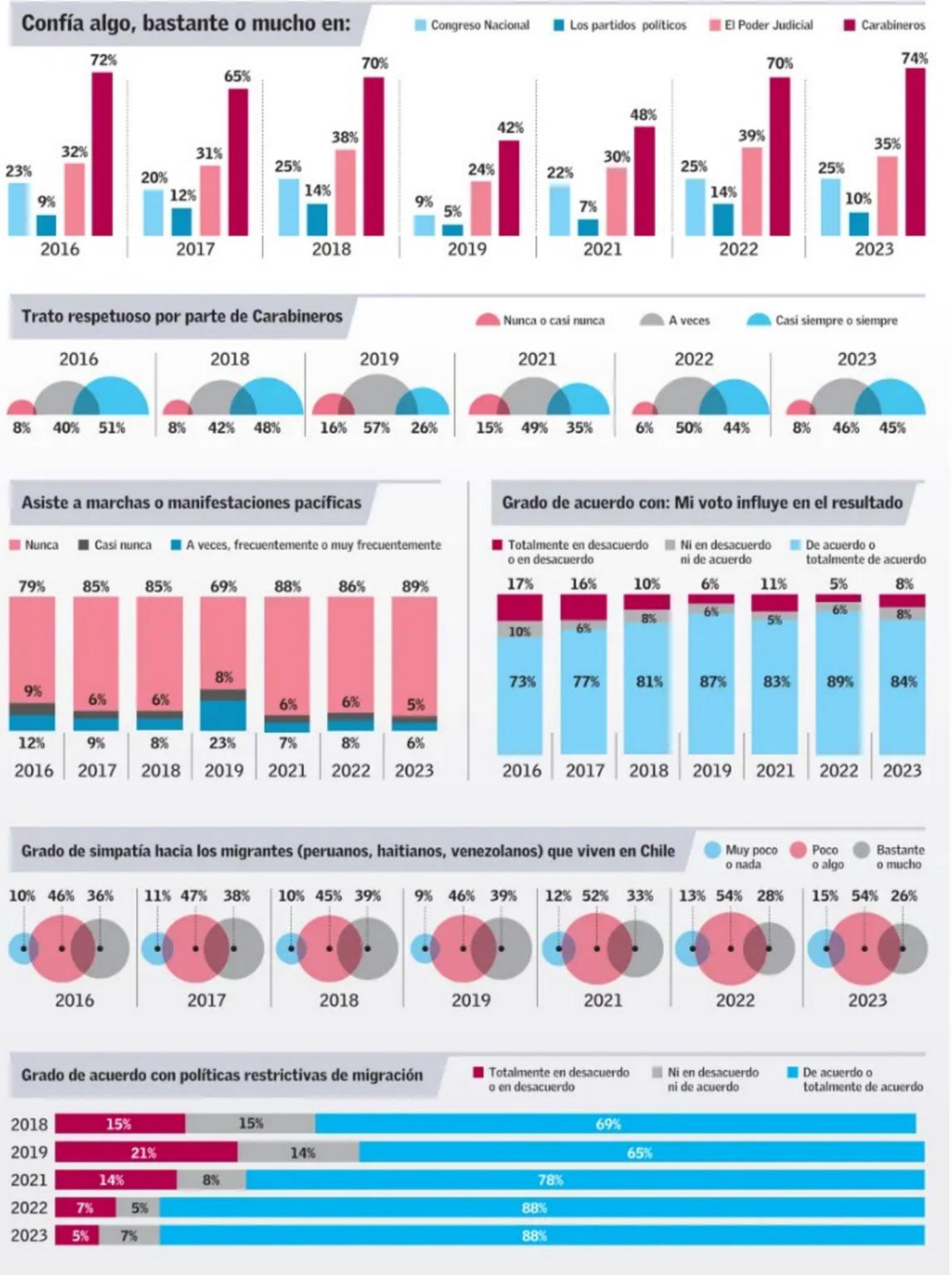
ROBERTO GONZÁLEZ
Académico de la Escuela de Psicología UC e investigador principal del COES.

Ficha técnica

El reporte “Radiografía de la cohesión social en Chile 2016-2023” se centra en 2.076 participantes de las distintas ediciones del estudio. La aplicación fue entre julio y noviembre de 2019 y 9 de marzo de 2020; la quinta, entre el 30 de enero y mediados de junio de 2021, y la sexta, entre julio y octubre de 2022. La séptima se aplicó entre diciembre de 2023 y marzo de 2024. El público objetivo son hombres y mujeres de 18 a 75 años, en zonas urbanas de 40 ciudades del país.

Cómo cambiaron los distintos vínculos

El estudio del COES se realiza con una encuesta tipo panel. Este diseño permite monitorear comparando creencias y percepciones en distintos momentos. Por ejemplo, antes y después del estallido.



Fuente: ELSOC 2016-2023

EL MERCURIO

policía y la sociedad, afirma el investigador, “es un caldo de cultivo brutal para que el crimen organizado y todo tipo de entidades puedan querer hacer uso de eso. La deslegitimación de la policía como ente que genera por ley el control social es brutal”. De ahí, señala, la relevancia de esta recuperación.

¿Cómo leer estos cambios? González interpreta que “esto de volver a resituarse es volver a encontrar una suerte de orden (...), el problema de las crisis es que producen enorme incertidumbre”. Y, ante esto, las personas buscan retomar ciertos niveles de orden. “La búsqueda de estabilidad nos lleva también a ser más realistas. La aspiración de que tú ibas a transformar todo, la carta de navegación del octubre, (...) la metáfora de refundar las instituciones, cambiar el país en múltiples grados... La gente también tomó conciencia que eso no es tan obvio y no es fácil de hacer y que está muy contaminado justamente por visiones que no necesariamente son legítimas y validadas en la sociedad”, sostiene.

ALTA VALORACIÓN DEL VOTO: “RESURGIMIENTO CÍVICO”

El estudio también indaga en distintas formas de participación cívica. Una de ellas es la asistencia a marchas u otras manifestaciones pacíficas, alternativa con la cual se identificó un mayor porcentaje en 2019. En años posteriores el segmento que sostiene asistir a veces o con frecuencia, que era habitualmente bajo, volvió a descender.

“La protesta social, que a veces es como un instrumento que algunos partidos buscan promover como mecanismo de cambio social, no necesariamente es el más efectivo. Puede llamar más la atención, pero no necesariamente es el que convoca más gente y la evidencia te la están dando los datos”, señala el académico de la Universidad Católica.

“Probablemente se institucionaliza a través del voto. Es la gran herramienta. Creemos, y así lo interpretamos, que hoy (...) la gente se da cuenta de que es más efectivo votar y frenar una Constitución que no les gusta, que hacer una protesta social”, añade.

Para los investigadores, uno de los grandes hallazgos ha sido el alto porcentaje que percibe que su voto tiene eficacia política, es decir, que incide. En 2023, un 84% declaró estar de acuerdo o muy de acuerdo con esta idea. “Es como un resurgimiento cívico”, señala González sobre las cifras que han observado desde el inicio de las mediciones en 2016 y que se mantuvieron en altos niveles incluso en medio de los convulsos momentos políticos de los últimos años.

APOYO TRANSVERSAL A POLÍTICAS RESTRICTIVAS HACIA LA MIGRACIÓN

A lo largo de los años, el estudio revela una caída sistemática en el grado de simpatía hacia migrantes (haitianos, peruanos, venezolanos). Sin embargo, los datos muestran en paralelo que cuando la interacción con los extranjeros se incrementa, también crece el agrado que hay hacia ellos.

En términos de políticas migratorias, en tanto, hay un cambio sustancial al alza en el apoyo hacia las medidas restrictivas.

El consenso en esta materia atraviesa grupos etarios, zonas geográficas, niveles de educación y sensibilidades políticas. Si bien quienes se autoidentifican de izquierda muestran comparativamente niveles de respaldo más bajo a este tipo de acciones, en 2023 quienes están “de acuerdo o totalmen-

te de acuerdo” llegaron hasta 78%.

González plantea que, según distintos autores, los cambios muy rápidos en la composición demográfica de un país, como ocurrió en Chile, pueden gatillar este tipo de reacciones: “Por ejemplo, el nivel de agrado cae sistemáticamente con el tiempo y en todos los grupos (...). Entonces hay literalmente un alto consenso en asumir que la migración tiene que ser ordenada”.

MEJORAR LAS RELACIONES

Ante las tensiones que pueden generarse, el estudio apunta al “contacto de buena calidad” como alternativa para generar una mayor cohesión social y barrios más integrados pues, como mostraba otro de los indicadores del análisis, cuando hay interacción entre nacionales y extranjeros, los niveles de agrado muestran mejoras.

Además de una nueva elección municipal, González resalta el rol que las autoridades, en especial a nivel comunal, tienen en generar estas instancias. “Los alcaldes son gravitantes en construir espacios de encuentro positivos. Por eso cada vez que reconstruyes plazas, espacios abiertos, centros comunitarios, las juntas de vecinos, las escuelas, los consultorios, todos esos espacios donde tú promueves interacción... es un gran espacio donde creas condiciones para aumentar la cohesión social por la vía de mejorar las relaciones intergrupales, que obviamente ocurren en esos contextos”, plantea.

Los datos que se han levantado en las siete ediciones aplicadas del Elsoc se presentarán en la “Radiografía de la Cohesión Social en Chile”, que analiza los resultados del Estudio Longitudinal 2016-2023 y será lanzada este jueves 25 de julio en la UC. ■